

08/05/2009

El artista catalán Francesc Torres recupera la memoria histórica en el centro-museo Artium

El compromiso social se instala en el Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo de Gasteiz de la mano del artista catalán Francesc Torres, que presenta en Artium "Oscura es la habitación donde dormimos", una exposición integrada por dos grandes instalaciones que exploran la conciencia y la memoria colectivas sobre dos conflictos bélicos que han condicionado la historia y la vida de las personas.

Hasta el próximo 20 de septiembre, la sala Norte del museo pone en diálogo dos piezas alejadas entre sí geográficamente y separadas en el tiempo por doce años.

Memorial , la más antigua, es una obra realizada en 1992 sobre la primera Guerra del Golfo, que desde hace dos años forma parte de la colección de Artium, pero que no se había exhibido hasta ahora. La más reciente data de 2007 y es la encargada de dar título a la exposición. Se trata de una incursión en la Guerra Civil española, la posguerra y los casi 40 años de franquismo a partir del desenterramiento de una fosa común en el pueblo burgalés de Villamayor de los Montes, donde se encontraron los cuerpos de 46 hombres que en la noche del 24 de septiembre de 1936 fueron ejecutados y enterrados en una cuneta por milicias falangistas.

Pienso cosas que tienen que ver con la política, la historia, la ideología, aquello que nos hace comportarnos como lo hacemos, pero como soy artista acabo sedimentándolo en una obra de arte, explicó Torres, que añadió que desde hace tiempo el arte ha dejado de preocuparle como problema, pero le sigue interesando como actividad. Así, en 2004, este pionero de la instalación en España emprendió un proyecto de la mano de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica que consistía en fotografiar y documentar ese trabajo de exhumación. 29 fotos que muestran diferentes momentos de la excavación, varios murales y un viejo reloj son el resultado de una labor que pretende denunciar el robo a los ciudadanos de la historia de este país por un acuerdo que realizaron los políticos del franquismo.

Pero antes de recordar este oscuro pasado, el espectador se topará con un espacio que recuerda a un cementerio militar. La instalación Memorial vuelve a hacer un llamamiento a esa necesidad de recuperar la memoria histórica y lo hace emulando el salón de una casa, ocupado por multitud de fusiles clavados en el suelo sobre cuyas culatas descansan sombreros de personas civiles, en vez de los esperados cascos militares.

Las víctimas de la primera Guerra del Golfo son el motivo central de esta instalación; y es que a pesar de que fue el primer conflicto bélico retransmitido prácticamente en directo por la televisión poco tiempo después cayó en el olvido.

Detrás de los rifles, el visitante puede ver una pantalla que recoge un pozo de petróleo kuwaití ardiendo, mientras todos los fusiles miran a un televisor que sólo muestra una imagen fija de nieve. Torres alude así a lo que las cámaras de vídeo, incorporadas en las llamadas armas inteligentes, grababan en la Guerra de Irak en el momento de los ataques; todo muy limpio, ya que la prensa estaba controlada por el ejército.

Conferencia

Además, coincidiendo con la inauguración de esta exposición, esta tarde (19.00) Torres ofrecerá una conferencia donde desvelará a los asistentes las claves que le han llevado a desarrollar este proyecto. El acceso es libre, pero las plazas son limitadas.

Unas jornadas para el debate y un ciclo de cine sobre la contienda española completan las actividades paralelas.